

ECUADOR DEBATE 21

Quito, Ecuador, octubre de 1990

PRESENTE Y FUTURO DE LA IZQUIERDA

- José Sánchez Parga
- Adrán Bonilla
- Carlos de la Torres Espinosa
- Wolfgang Schmidt
- Michel Lowy
- Régis Debray

Dos años de
Gobierno
de Borja:

**CORTESANOS
EN PALACIO**

Diego Cornejo Menacho
**LOS LIMITES DEL
CONTINUISMO**

Alberto Acosta



La crisis de Guayaquil y los nuevos populismos
El agro ecuatoriano visto por las Ciencias Sociales

ECUADOR DEBATE

21

Quito, Ecuador, octubre de 1990

BIBLIOTECA

FLACSO
ECUADOR

- POLITICA** Diego Cornejo Menacho.
Dos años de gobierno de Borja:
CORTESANOS EN PALACIO /5
Rafael Guerrero.
**LA CRISIS DE GUAYAQUIL Y LOS NUEVOS
POPULISMOS /16**
- ECONOMIA** Alberto Acosta.
Dos años de gobierno de Borja:
LOS LIMITES DEL CONTINUISMO /23
- TEMA CENTRAL** José Sánchez Parga.
¿ES REFUNDABLE LA IZQUIERDA NACIONAL? /48
Adrián Bonilla.
La izquierda ecuatoriana en los últimos 30 años:
LA DIFICIL TAREA DE REDENCION /52
Carlos de la Torre Espinosa.
La crisis del marxismo:
¿ATRAPADOS SIN SALIDA? /64
Wolfgang Schmidt.
El fin del centralismo económico:
LAS CERTEZAS DERRUMBADAS /75
Michel Löwy.
8 TESIS SOBRE LA CRISIS DEL "SOCIALISMO REAL" /86
Régis Debray
EL FUTURO DE LA IZQUIERDA /90
- ANALISIS** Fredy Rivera V.
**EL AGRO ECUATORIANO VISTO POR LAS CIENCIAS
SOCIALES: 1975-1990 /96**
- CRITICA** José Sánchez Parga.
Lévi Strauss:
ENTRE ETNOCENTRISMO Y RACISMO /107
- RESEÑAS LIBROS /111**

R224 Rev 9826

ECUADOR DEBATE

CONSEJO EDITORIAL: Francisco Rhon Dávila, José Sánchez Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Epinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera.

DIRECTOR: José Sánchez Parga

EDITOR: Diego Cornejo Menacho

ECUADOR DEBATE es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular **CAAP**, que aparece cuatro veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de **ECUADOR DEBATE**.

SUSCRIPCIONES: América Latina US \$16; ejemplar suelto: US \$5. **Otros países** US \$18; ejemplar suelto US \$6; **Ecuador** S/. 4.500; ejemplar suelto S/. 1.200.

ECUADOR DEBATE: Apartado aéreo 173-B, Quito, Ecuador. Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total o parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a **ECUADOR DEBATE**.



Centro Andino de
Acción Popular
CAAP
Director ejecutivo:
Francisco Rhon Dávila

OCHO TESIS SOBRE LA CRISIS DEL 'SOCIALISMO REAL'

Michel Löwy

TEMA CENTRAL

El socialismo y el comunismo, no como estados pretendidamente "existentes", sino como programas que inspiran después del siglo y medio el combate liberador de las clases explotadas y de los grupos oprimidos del mundo entero, no solamente no están "muertos", sino que conservan la más viva actualidad.

1. No se puede morir antes de nacer. El comunismo no está muerto por la sencilla razón de que aún no ha nacido. El socialismo tampoco. Eso que la derecha llama "Estados Comunistas", y la doctrina oficial del Este "Socialismo realmente existente", constituyen un conjunto de sociedades post capitalistas que han abolido la propiedad privada de los principales medios de producción pero que están aún muy lejos del socialismo es decir, de una sociedad donde los productores asociados son los dueños del proceso de producción, una sociedad fundada sobre la más amplia democracia y sobre la autogestión económica y política, una sociedad liberada de toda explotación y opresión de clase, de etnia o de sexo.

liberal llama la "muerte del comunismo" —expresión periodística superficial, que busca legitimizar la ideología dominante— replantea un hecho real: la profunda crisis de las reformas autoritarias y burocráticas de transición al socialismo, nacidas del modelo estalinista establecido en la URSS entre los años 20 y 30. El fabuloso movimiento democrático de millones de obreros y estudiantes chinos y su brutal represión militar por la gerontocracia en el poder —bajo la dirección de ese gran amigo de los Estados Unidos y promotor de la "modernización económica", Deng Xiao Ping— es la expresión más visible de esta crisis que se manifiesta de manera diferente en cada sociedad post-capitalista: derrota electoral espectacular del POUP polaco, crisis de la hegemonía PSOH en Hungría (del CED de

2.- Eso que la prensa reaccionaria o

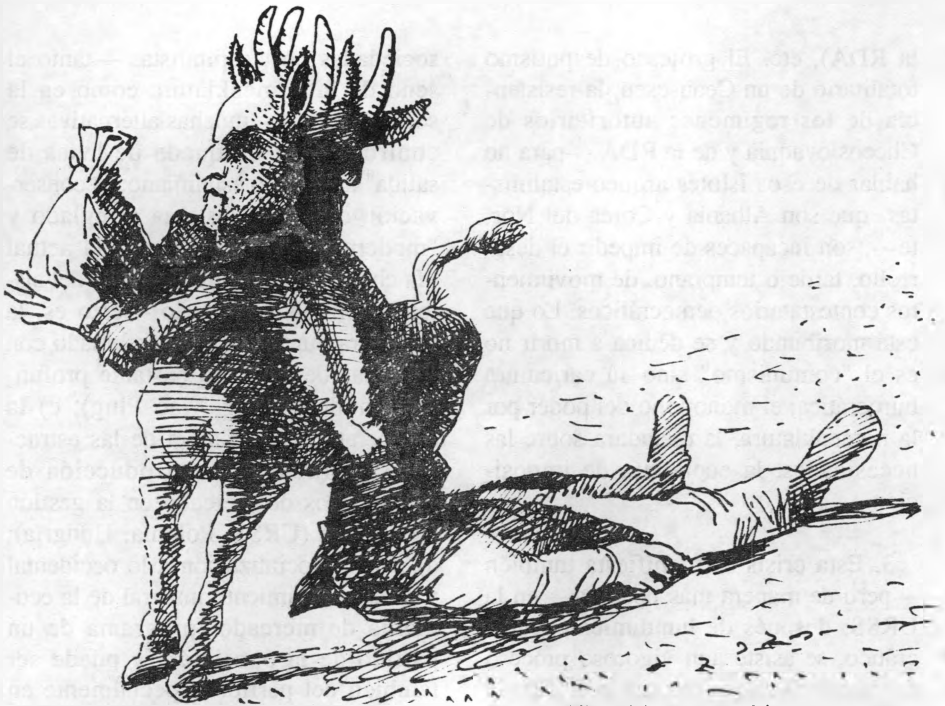
la RDA), etc. El grotesco despotismo totalitario de un Ceausescu, la resistencia de los regímenes autoritarios de Checoslovaquia y de la RDA —para no hablar de esos islotes arqueo-estalinistas que son Albania y Corea del Norte—, son incapaces de impedir el desarrollo, tarde o temprano, de movimientos contestatarios democráticos. Lo que está moribundo y se dedica a morir no es el "comunismo" sino su caricatura burocrática: el monopolio del poder por la nomenklatura, la dictadura sobre las necesidades, la economía de imposición.

3. Esta crisis se manifiesta también —pero de manera más positiva— en la URSS: después de hundimiento burocrático, se asiste aun vigoroso proceso de desmantelamiento de la herencia estalinista, donde el motor es la dialéctica entre las reformas por lo alto —promovidas por Gorbachov y su equipo— y el movimiento democrático por la base: los frentes populares, los clubes ecológicos, socialistas y reformadores, la movilización de las naciones periféricas. La política de reformas de la nueva dirección soviética (perestroika) está llena de contradicciones combinando una apertura democrática notable (glasnost) con reformas económicas de mercado, que ponen en peligro las conquistas de la clase obrera con iniciativas muy positivas de desarme, pero también con tendencia a reducir sustancialmente el apoyo a las revoluciones del Tercer Mundo.

4. En la lucha política y social que se desarrolla en la URSS y en otras

sociedades post capitalistas —tanto el seno de la nomenklatura como en la sociedad civil—, muchas alternativas se confrontan en búsqueda de "vías de salida" al modelo estaliniano: a) conservación del viejo sistema arreglado y "modernizado" (por ejemplo la actual vía checa); b) el mantenimiento del sistema político autoritario —esto es, la dictadura burocrática— combinado con reformas de mercado bastante profundas (modelo Deng Xiao Ping); c) la democratización relativa de las estructuras políticas y la introducción de mecanismos de mercado en la gestión económica (URSS, Polonia, Hungría); d) una democratización a lo occidental y el restablecimiento integral de la economía de mercado (programa de un partido de la oposición, y puede ser también del partido especialmente en Polonia y Hungría); e) la democratización general del poder político y una planificación democrática de la economía, fundada sobre la autogestión (programa de sindicalistas y opositores socialistas del partido). El futuro de esta confrontación está lejos de ser decidido.

5. Contrariamente a lo que afirman al unísono y con alegría la prensa liberal, los economistas burgueses y los gobiernos occidentales, el capitalismo, la economía de mercado y el sistema de ganancias no constituyen la única alternativa posible a la catástrofe de la "economía de imposición" -esto es, de la planificación burocráticamente centralizada- que existe en los países post capitalistas. Tertium datur: existe otra vía, la de la democracia socialista es decir,



la autogestión generalizada (de la base hacia arriba), la planificación democrática por la sociedad misma que determine libremente después de un debate abierto y pluralista, las principales alternativas económicas, las prioridades en la inversión, las grandes líneas de la política económica.

6. Contrariamente a lo que afirma cierto número de economistas y de dirigentes reformistas de los países del Este, no hay ningún lazo directo y lógico entre reformas económicas de mercado y democracia política, "libertad" económica y libertad política. La China de Den Xiao Ping acaba de dar un mentís contundente a esa doctrina. Esa respuesta muestra que si las reformas de mercado pueden resolver transitoriamente ciertos problemas creados por

la planificación burocrática crean problemas igualmente graves: desempleo, éxodo rural, corrupción, altos precios, desigualdades sociales crecientes, regresión de servicios sociales, criminalidad en ascenso, sumisión de la economía a los capitales imperialistas y la imposición de los bancos internacionales.

Llevadas a término, amenazan con reducir a polvo las principales conquistas de los trabajadores: garantías de empleo, mínimo vital asegurado, etc.

7.- Las fechorías y crímenes cometidos a nombre del comunismo y del socialismo por regímenes burocráticos de las sociedades post capitalistas (desde las purgas sangrientas de los años 30 hasta la invasión de Checoslovaquia en 1968 y la de

Afganistán en 1979) han dañado gravemente al idea misma de un futuro socialista y favorecido a la adhesión a la ideología burguesa de sectores significativos de la población, tanto en el este como en el oeste. Sin embargo, la aspiración a una sociedad libre e igualitaria, a una democracia socialista y a la autogestión, están profundamente enraizadas dentro de los trabajadores, en ambos lados de las fronteras entre los bloques. Desde este punto de vista, el socialismo y el comunismo, no como estados pretendidamente "existentes", sino como programas que inspiran después del siglo y medio el combate liberador de las clases explotadas y de los grupos oprimidos del mundo entero, no solamente no están "muertos", sino que conservan la más viva actualidad.

8. Hoy más que nunca el comunismo

debe ser la "crítica implacable de lo que existe". En oposición, las ideologías apoloéticas del orden establecido, los discursos "realistas" de legitimación del mercado capitalista o de la dictadura sobre las necesidades, el comunismo encarna el principio de la esperanza, la utopía concreta de una sociedad emancipada. Pero no existe aún una respuesta completamente clara para los problemas de transición al socialismo: ¿Cómo combinar la democracia representativa y la democracia directa? ¿Cómo articular la planificación democrática con las supervivencias inevitables del mercado? ¿Cómo conciliar el crecimiento económico con los imperativos ecológicos? Nadie puede pretender el monopolio de la verdad: estas cuestiones —y otras muchas semejantes— demandan un debate pluralista y abierto, un proceso de aprendizaje recíproco. •

